

PRECIOS DE SUSCRICION

En Lorca, un mes, 75 céntos. Un trimestre, 2 pesetas.
En Provincias, un trimestre 3 pesetas. Un año, 11.
Pago anticipado

LA DEFENSA

DE LOS INTERESES Y DERECHOS EN GENERAL
PERIÓDICO BISEMANAL

ANUNCIOS

En la primera plana 15 céntimos línea.
Reclamos y comunicados á precios convencionales.
Pago anticipado

DIRECTOR

D. LUIS SANCHEZ CARRASCO

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

SE PUBLICA LOS JUEVES Y DOMINGOS

REDACCION Y ADMINISTRACION

Calle del Aguila núm. 14

LA TORRE DE NESLE

Novela histórica del tiempo de la Reina MARGARITA DE BORGONA, por G. Le Faure y Pedro Delcourt; ilustraciones de José Roy, version española por D. ILDEFONSO BERMEJO.—Recomendamos á nuestros lectores esta popular novela, publicada por entregas ilustradas con magníficos grabados, digna del mayor interés, atendiendo tanto á su importancia histórica como á la parte literaria, por ser muy conocidos sus autores en la república de las letras; la traducción, encomendada al eminente literato español D. Ildefonso Bermejo, es una garantía para el público; en cuanto á la parte material, no deja nada que desear.

Precio de cada entrega, franco de portes en toda España, 0,10 céntimos de peseta.

Precio de cada cuaderno de diez entregas, franco de portes en toda España, 1 peseta.

Se halla de venta en la Librería editorial de D. C. Bailly-Bailliere, Plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid, y en todas las librerías y centros de suscripción de España y Ultramar.

En Lorca, casa de D. Antonio Perriás.

A todos cuantos sufren de palpitaciones y desórdenes del corazón aconsejamos el uso del JARABE DE JOHNSON, con el cual se han obtenido curas maravillosas y mejoras casi instantáneas.

Depósito general, farmacia de la Estrella, 7, Fernando VII, Barcelona.

¡Atencion!

TALLER DE MARMOLES

Calle de San Francisco

Aproximandose el dia de la conmemoracion de los difuntos y queriendo el dueño de este establecimiento poner las lapidas de todas clases al alcance de cualquier fortuna se complace en dar al público los siguientes precios.

	Pts.	Cts.
Lapidas de marmol blanco con letras de oro.	30	»
Id. de marmol blanco con letras de relieve.	50	»
Id. de marmol blanco con letras doradas con purpurinas.	17	50
Id. de marmol blanco con letras en negro.	15	»

Lápidas de marmol negro de Bélgica con letras de oro 55 pesetas.

CALLE DE S. FRANCISCO.

EL PANTANO CON LA CANALIZACION

(CONTINUACION AL NUM. 50)

Si entráramos á espresar detalladamente el peligro que representan para la salud pública los pantanos, especialmente estos que en nuestro término municipal pueden ser edificados, seguramente se haria el relato interminable. El paludismo bajo diversas formas y la difteria con un caracter de malignidad desconocido antes, tienen su asiento aquí

desde que el pantano se encuentra en ejercicio. ¿Será mera casualidad el estacionamiento de esas enfermedades, ó podemos creer que dependen inmediatamente de la influencia de las aguas pantanosas? Si atendemos á la opinion de facultativos que nos merecen crédito, la solucion de este problema no puede ofrecer dudas; la gruesa capa de tarquines retenida en el fondo de aquel, compuesta en gran parte de materias animales y vegetales en estado de descomposicion, constituyen un foco septicemiogeno apto para la generacion microbica, influyente por manera ostensible en la existencia de enfermedades de caracter reconocidamente funesto; y esos mismos principios deletéreos removidos y arrastrados á nuestros campos cada vez que funcionan las compuertas de salida, traen acá abajo fermentos inevitables que despues desenvuelven su accion en funestas consecuencias para los moradores de la vega.

Confirmada se halla esta opinion con el hecho, no lejano, del último cólera cuyos estragos se dejaron sentir con intensidad notoria en las diputaciones de Tiata y Campillo donde penetran más y tienen más asiento las aguas. Con toda evidencia, el 50 por 100 de los que perecieron por la influencia epidémica pertenecian á los indicados sitios.

Si todo esto, robustecido como esta por la observacion de lo que acontece en otros lugares influidos por aguas estancadas, no es prueba suficiente para disuadir al Gobierno de realizar cualquier plan que tenga por objetivo la creacion de nuevos pantanos, conste claro y de una manera categórica que en España se llevan á cabo cierta clase de proyectos porque sí; no por la conveniencia que les puede resultar á los pueblos, cuya salud es considerada como cuestion secundarísima cuando se trata de satisfacer la influencia de cualquier personaje á la moda. Digase así y hagase luego lo que plazca por quien puede,—puesto que entre españoles esta parece ser la soberana ley—pero consten los hechos tal como son sin revestirlos de palabrería ni hojarasca que solo es el escarnio con que despues de abofetearles se insulta á los maltratados. Obrese así, que al menos, este procedimiento lleva el mérito de la franqueza, quedando á los pueblos un racional consuelo puesto de que, no habiendo bien ni mal que cien años dure, rodando los sucesos el tiempo traerá lo demás.

Pero si los pantanos son una verdadera plaga para estas comarcas

bajo el punto de vista higiénico, apreciados como obras de utilidad que reclaman la inversion de grandes capitales, constituyen una ruina inevitable. ¡Ay de la pobre empresa, ¡ay! del mal aconsejado Gobierno ó de quien quiera que invierta su dinero en estas obras desdichadas siempre, cuando se levantan para detener las corrientes de rios como los de Lorca! No hay medio humano de evitar su anulacion y con ella la pérdida de los capitales invertidos en tan descabelladas obras. Gastar dinero en ellas, para detener las altas corrientes de rios de estas condiciones, es lo mismo que arrojar por el balcón el oro cuando lo espera un populacho hambriento ó echarlo sobre el mar cuando se está á cien millas de la costa; de tal modo se hace imposible evitar su pérdida.

Veamos por que: A causa del aniquilamiento sistemático de los montes, aumentado prodigiosamente en los últimos veinte años, han quedado nuestras montañas totalmente desnudas, ofreciendo hoy á la vista del observador sus escarpados picos ó sus undulantes rugamientos escuetos de toda maleza, laborizados con más ó menos provecho. Cuando las grandes lluvias caen en estas superficies despobladas de todo forestal, arrastran inmediatamente la capa de labor que se desliza envuelta entre las aguas para trasladarse á los sitios donde penetran y se depositan, siendo por tal concepto indiscutible la bondad de esas corrientes para los campos que las reciben: es obvio manifestar que esa suma de arrastres, espcion hecha de una pequeña parte de cantos rodados ó peñascos que suelen desgajarse de sus asientos naturales, es la flor laborizada de los terrenos que comprende la estension de estas vertientes. De aquí que sean para los campos que las reciben, como la levadura para el pan, su primera y mas principal necesidad: pues así como el pan árido carece de la fortaleza necesaria para ser sólido alimento del hombre, así tambien la tierras de estas comarcas son punto menos que estériles, sino llegan á beneficiarse con esas ricas capas de tarquin,

Pero esos torrentes de riqueza reconocida y sancionada como tal por la experiencia de cien generaciones, son á veces detenidos en su natural curso por la mano del hombre que los encierra y somete al quietismo por medio de diques siempre costosísimos; y entonces, como su importancia específica dentro del cuerpo general—aguas torrenciales

—es mucha, inmediatamente que se halla detenida, comienza á operarse, consiguiendo á la reunion forzosa de elementos eterogéneos, la disgregacion de las partículas de cada uno, precipitándose al fondo las terrosas, y las vegetales, ó bien concurren á los orificios de desagüe donde se detienen interceptándolos si su dimension es grande, ó quedan, en parte, envueltas con el liquido siguiendo su corriente, ó flotan sobre la superficie en los remansos donde solo ofrecen elementos nocivos, una vez llegados al estado de descomposicion.

De estas operaciones naturales, por que responden á leyes inherentes á los cuerpos que constituyen la masa general de los líquidos torrenciales, resulta como hecho ineludible la aglomeracion en el fondo del vaso de una masa cuyas partes integrantes adquieren por la fuerza de afinidad un alto grado de consistencia y cuyo volumen equivale (por un cálculo que juzgamos muy rebajado) á un metro veinte y cinco centímetros en cada una de las avenidas, juzgando aquí de aquellas que alcancen mas cantidad de liquido con las que tengan menos, y que sometidas á una superficie determinada, llegan en corto tiempo á producir el relleno inevitable del cubo de capacidad que las contiene.

Comprobantes irrecusables de esta afirmacion son el antiguo pantano de Valde-Infierno y el actual de Puentes. El primero está totalmente enrunado y el segundo, en los cinco años que lleva de uso contiene ya en su seno un volumen de tarquines, cuyo perfil en la parte que contacta con el muro no bajará, seguramente, de diez y ocho á veinte metros en profundidad. ¿Es posible evitar la realizacion de estos hechos? Nó, porque segun queda expuesto, la particular condicion de las aguas que concurren á estos pantanos, determina precisamente como principalísimo un elemento obstruccionista, mediante la estensa área donde las aguas caen, y la condicion de los terrenos que constituyen aquella; y siendo inevitable el fenómeno, solo podriamos aspirar á la anulacion de sus efectos; ¿pero esto es posible en la práctica?, mejor dicho, ¿seria factible la extraccion de esos grandes depósitos de tarquin que las avenidas arrastran á los pantanos? Hé aquí el verdadero problema importante que está por resolver aun y que hasta el momento actual nadie ha resuelto respecto de los pantanos de esta ciudad.

Se decantó mucho al comenzar las obras del de Puentes, que los ade-